en la lucha, á pesar de las muchas franquicias que se les concedian, siendo invadidos por Washington, tomada Quebec y derrotado Horre, sucesor de Gage, logrando por este medio apoderarse de Boston.

Al mismo tiempo que este célebre general de la independencia anglo-americana obtenia tan señalados triunfos en aquellos países, el no menos célebre Benjamin Franklin defendia de palabra y por escrito á sus conciudadanos, como agente de negocios en las córtes de París y Lóndres.

Desesperada era la situacion de los ingleses, que vencidos y derrotados, hicieron el último esfuerzo, alistando en su ejército á numerosos cuerpos de hessieses, hannoverianos y otros alemanes, obligándose á pagarles treinta *thalers* por individuo y otros treinta por cada uno que fuese muerto ó por tres heridos. Con estos refuerzos se aumentó el ejército hasta 50,000 hombres, volviendo el general Howe á sitiar y posesionarse de Nueva York, arrojando al enemigo hasta las fronteras, y consiguiendo nuevos triunfos en el Canadá, ya casi sublevado por los anglo-americanos.

No se desanimó Washington por estos descalabros, y aprovechando el invierno de 1776, en que el general Howe se habia entregado al descanso, atravesó el Delaware, helado á la sazon, batió en Treton un cuerpo de hessieses, y venció á los ingleses en Princetown. Derrotado nuevamente por el general inglés Cornwallis (1777), obtuvo grandes ventajas en la capitulacion de Saratoga (15 de octubre de 1777), en que 7,000 ingleses se entregaron con todo el tren al general americano Gates. Despues de esta capitulacion, los franceses hicieron causa comun con los americanos, y quedó asegurado el triunfo de las colonias, declarándose independientes de derecho á propuesta de Enrique Lee en el Congreso (14 de julio de 1776). Los Estados-Unidos de la América Septentrional (1), segun la denominacion que se dieron, conservaron cada uno su propia Constitucion, con el derecho de modificarla, quedando al cargo y cuidado del Congreso general la direccion de los negocios políticos, el arreglo de las diferencias entre los Estados, las contribuciones y empréstitos, y el señalamiento de las fuerzas de mar y tierra. Nombrado Washington presidente, hizo cuanto pudo para restablecer un gobierno central en la América, único medio por entonces de alcanzar la victoria y de evitar el tener que consultar y entenderse con cada Estado, particularmente en las cuestiones mas pequeñas é insignificantes, en las que nada se podia hacer sin contar antes con la provincia, entorpeciendo esto la actividad, y mas que todo la unidad de accion, tan precisa en aquellos momentos.

---

(1) Las 13 provincias eran: Massachussets, Conneticut, Rhodisland, Nueva Hampshire, llamadas todas cuatro Nueva Inglaterra, Nueva Jersey, Maryland, Nueva York, Pensilvania, Delaware, Virginia con Washington, Norte y Sur de Carolina y Georgia.

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación